



**ARTE Y CREENCIAS  
MAPUCHES**



## **EL O LA MACHI, COMO SÍMBOLO DE IDENTIDAD PERMANENTE ENTRE LA COMUNIDAD MAPUCHE Y NGUENECHEN<sup>1</sup>.**

**Jorge Araya Anabalón**  
**Universidad de La Frontera**

### **Introducción**

El presente trabajo pretende dar cuenta del fenómeno de la identidad étnica cultural mapuche a partir de las prácticas y rituales en que participa la (o él) machi quien se relaciona particularmente con el manejo y transmisión de normas y códigos sagrados que legitiman su poder de depositario del conocimiento ancestral. En este sentido a jugado un papel fundamental en el modo en que la etnia mapuche elabora y define su identidad cultura.

Los supuestos básicos del enfoque de la investigación es etnográfico, entendiendo la identidad étnica como un fenómeno cíclico que marca uno u otro tópico identitario en relación desde donde se ubique el actor y el investigador.

### **La Machi como vínculo de cohesión étnica.**

Se puede señalar que es el personaje unificador más importante de la sociedad mapuche contemporánea, en cuanto a la interrelación que por su intermedio se establece entre la comunidad mapuche actual y los antepasados, es decir, entre los vivos y los muertos.

---

<sup>1</sup> Este trabajo presenta un avance del Proyecto de Investigación DIDUFRO N° 2023 "Rasgos identitarios del discurso público mapuche", financiado por la Dirección de Investigación y desarrollo de la Universidad de La Frontera.

La realidad cultural mencionada tiene una dinámica social basada en relaciones sobrenaturales de comunicación y aprendizaje de las normas y leyes religiosas dejadas por los antepasados. *“Hacemos estas cosas porque nuestros antepasados las hicieron y porque nuestros padres y abuelos nos dijeron que eran correctas”*<sup>2</sup>. En este contexto la machi juega un rol mediador entre la comunidad y Nguenechen.

Es interesante analizar la participación de la (o él) machi en todos los asuntos religiosos y míticos en la historia del pueblo mapuche. Especialmente ilustrativo, resulta el discurso etnocentrista de los cronistas, que destacan la importancia e influencia del chaman en la vida cultural mapuche: *“En cada lebo son muy grandes hechiceros, hablan con el demonio. Los que más por amigos se le dan son agoreros. Esta costumbre es en todas las partes”*<sup>3</sup>.

En la época de Conquista y La Colonia, el papel de chaman lo desempeñaron hombres y, en algunos casos, mujeres, como se puede apreciar en el siguiente relato de un cronista:

*“Hallándose una vez muy apretado hizo traer de muy lejos una india machi de gran fama (que también hai mujeres eminentes en este arte)... comenzó ella aplicar sus remedios y darles sus yerbas...”*<sup>4</sup>

La situación sufrió un cambio bastante radical en el siglo XIX, desempeñando este oficio principalmente mujeres, pero al mismo tiempo se desarrolló una adecuación del varón en la relación machi-dungumachife (traductor de la machi), en este caso el hombre cumple un papel de traductor en el machitun.

---

<sup>2</sup> Lois Farón p. 146, Op. Cit. p.

<sup>3</sup> Gerónimo de Bibar. **Crónica y relación copiosa y verdadera de los reynos de Chile**, Santiago, Editorial Universitaria, 1966, p. 161.

<sup>4</sup> Alonso de Ovalle. **Histórica relación del reyno de Chile**, T.I, Santiago, Imprenta Ercilla, 1888, pp. 9-10.

En el contexto político anterior al sistema reduccional, al chaman le correspondió desempeñar un papel consultivo de situaciones difíciles, específicamente el resultado que tendría un conflicto bélico. Esto demuestra que las grandes decisiones de la comunidad estaban y están vinculadas a la vida religiosa y sobrenatural. Así la machi se comunica e interpreta el futuro de la comunidad, por medio del kuimi (cuando entra en éxtasis o trance), con los conocimientos entregados por los ancestros. Lo anterior se puede apreciar en la siguiente crónica:

*“Llenáronse las Provincias de la costa del mar y de la cordillera de alborotos y temores con la entrada del ejército español, y los caciques, consultando qué harían para estorvarle el paso, acudieron a sus adivinos y agoreros, y unos y otros comenzaron a llorar sus futuros males. El principal adivino y el más afamado que consulta, fue un Leuchenguru,.... Era cacique poderoso y señor de muchos vasallos, y echaba tres mil valsas de armada a la mar, con diez indios flecheros en cada valsa, al qual como a hechicero o machi (según los llaman en su lengua) mas asertado, haciéndole en sus juntas invocaciones y sacrificios de sangre, matando en su presencia y para ofrecerles ovejas, rogándole que les dixesse lo que habían de hacer y el sucesso que avian de tener con los españoles. Respondióles este diabólico oráculo que tomasen las armas.....” (Rosales, Diego de).*

En el período post-reduccional se produjo una serie de cambios en el sistema tradicional mapuche, como efecto de las leyes impuesta por el Estado chileno respecto al trato con las comunidades indígenas. La introducción de la participación individual en el sistema político por medio del sufragio o voto, el reemplazo de la autoridad del longko por dirigentes de influencia en la comunidad mapuche, la introducción del sistema escolar de educación obligatoria y la fuerte penetración de la religión, tanto católica como evangélica, además de la

*medicina winka, llevó a una readecuación del rol de la machi y, en algunos lugares, a su extinción como es el caso de la zona cordillerana del sector del Bío-Bío. Sin embargo, en los sectores en donde permaneció la machi, pasó a desempeñar un rol de integración de la comunidad, en ocasiones complementando el papel de los tribunales de justicia cuando no resolvían las disputas por males y "brujerías", o sencillamente porque el longko carecía de poder en la comunidad.*

Este papel mediador de la machi, tanto en lo sagrado como en aspectos políticos, se transformó en el mecanismo más eficaz de conservación de la identidad frente a la sociedad winka. Por lo cual, la machi fue ocupando cada vez más el ámbito religioso moral, complementando además el papel de sanación de la medicina winka, lo que le permite contrarrestar, por medio del conocimiento mítico-ritual, la cultura secularizante de la sociedad dominante. *Es ilustrativo ver que al recurrir los mapuches a la medicina winka, posteriormente recurren a la machi para que les dé la explicación de sentido y referencia ritual, es decir, cuál fue la causa sobrenatural que generó el mal, explicación que calma y restituye el valor existencial al mapuche. Aunque el médico sane la enfermedad no podrá acabar con la causa que la originó debido a que ésta se encuentra en el plano metafísico, donde actúan los espíritus malignos. En este espacio la salud está relacionada con el equilibrio de las fuerzas positivas y negativas del cosmos, donde sólo tiene dominio la machi.*

En muchas oportunidades las relaciones conflictivas al interior de la sociedad mapuche tienen su expresión de significado sobrenatural en la vida de la comunidad, cuando una persona cree que alguien le ha hecho un mal, así solo la machi puede señalar al culpable y realizar la ceremonia de sanación llamada machitun. La tensión y envidia siempre se ha dado en la sociedad mapuche pero, como ha estudiado Grebe

(1970), esto ha aumentado con el problema de división de tierras y la falta de recursos. Por otra parte, la enfermedad va relacionada con la mala suerte, la pobreza y la incertidumbre; pero la riqueza también puede verse como efecto del mal cuando se cree que se ha hecho pacto con seres maléficos a cambio de riquezas. La anterior apreciación se explica debido a que el mapuche tiene la certeza de que las enfermedades y males son producidos por influjo maligno o por el efecto de la intervención de seres espirituales con poderes maléficos, los que tienen la potencialidad de romper el equilibrio, es decir, perturbar la armonía del mundo terreno. En este estado de inseguridad sólo cabe ponerse a disposición de la machi, persona dotada de conocimiento y dones curativos en el plano sobrenatural. Las crisis permanentes de la sociedad mapuche y la aculturación forzada han significado una redefinición y adecuación del papel de machi. En un primer momento, la machi no tenía el poder ritual que ocupa ahora en la comunidad, por lo tanto, estamos hablando de una *re-lectura y una re-invencción* del papel de la machi. Un caso ilustrativo es la organización mapuche Consejo de Todas Las Tierras, la cual le otorga a la machi un papel político relevante que antes no lo tuvo, o lo ejerció en situaciones de extremada crisis, o simplemente se reinventa suponiendo que así fue en el pasado.

Lo anterior lo podemos clarificar en los siguientes comentarios de El Sacerdote Capuchino Severiano Alcamán cuando señala:

*“La machi no es la intermediaria en las peticiones del pueblo mapuche, si no el pueblo tiene su propia rogativa, la machi tiene su ámbito sobre los efectos de la curación terapeuta y no es la persona encargada para abrir el campo de lo divino, si no está unida su rogativa a la voluntad que el pueblo clama. Sólo las machis serían interventoras ocasionales que facilitan la rogativa o el sacrificio, pero es el pueblo mapuche el que ofrece el*

*sacrificio, no hay intermediario*"<sup>5</sup>. Respecto al mismo tema Desiderio Catriquir señala:

*"En el sector precordillerano, en esos sectores se excluye a la machi, porque la machi tiene funciones que no corresponden a este mundo, es la explicación que la gente da, pero sus funciones corresponden a otro mundo de la realidad de la cultura... De hecho en una oportunidad, asistiendo a un Nguillatun, cuando las machis iniciaron el Nguillatun o kamarikun, lo primero que pidieron ellas (hicieron llellipun) fue autorización para entrar a hacer kamarikun, porque a ellas, en realidad, no les correspondía, sino que en otros tiempos eso le correspondía al ngenpin"*<sup>6</sup>.

Actualmente a variado ese rol tomando otros papeles, sin embargo el respeto y poder que ejerce en la comunidad se mantiene, debido a que pueden ordenar, invocar y movilizar para las ceremonias rituales más importante: *Nguillatun, Eluwun y Machitun*, que integran y fortalecen la diferenciación étnica mapuche.

### **El Llamado Mítico Ritual de Ser "Elegida" Machi.**

No es la persona quien elige ser machi, sino que es seleccionada por Dios o los espíritus para entregarle todo el conocimiento. Así también, el llamado tiene símbolos claro que la comunidad y la familia interpretan gracias a la tradición, experiencia y sabiduría de los más viejos. La machi es elegida por Nguenechen, pero anterior a esta elección, existen una dimensión simbólica que la distinguen del resto. Estos se

---

<sup>5</sup> Severiano Alcamán. Notas de campo registradas por Jorge Araya, 1996.

<sup>6</sup> Desiderio Catriquir. "Testimonio de experiencias religiosas de hermanos mapuches". En: II Encuentro Teológico Zona Sur, Temuco, 1994, pp. 52-53.

trasmitem y confirman , vía la tradición oral de la familia y que es inseparable de la dimensión religiosa de la comunidad.

El control simbólico que establece la machi con su comunidad se realiza a través de la aceptación de su rol, el que posee ciertos códigos y rituales míticos mediante los cuales la persona y su conciencia adoptan una forma especializada de conocimiento. Este se alcanza por medio de formas de comunicación con fuerzas sobrenaturales, en una dimensión metafísica que le es inaccesible al resto de la comunidad y en donde está el origen de todo. Esta sabiduría exclusiva le permite desarrollar un determinado poder que puede ser heredado, sencillamente entregado o solicitado para manejar fuerzas espirituales y seres no terrenales que la harán gozar del respeto y temor de la comunidad.

Las causas por las que dominan el oficio las mujeres desde mediados del siglo XVIII en adelante, se remontan al papel del **nguepín** (dueño de la palabra) en quien se deposita la responsabilidad de la dirección del nguillatun, ya que originalmente este ritual tenía una marcada connotación militar, en donde se invocaban espíritus ancestrales de caciques difuntos, machis y guerreros muertos en batalla (**Núñez de Pineda y Bascuñán**, 1863). Por el contrario, actualmente, producto de la “pacificación”, los nguillatunes se han orientado hacia la agricultura (Farón, 1968), en donde la mujer juega un rol fundamental en la fertilidad y abundancia de las siembras.

Un aspecto importante es que las mujeres mapuches tienen de preferencia la potencialidad de ser machis. Este rol está influido por motivaciones y experiencias personales, así como por necesidades de la comunidad mapuche que sólo la machi puede satisfacer. Si no existe una machi cerca de la comunidad, se buscará a las personas que muestren los signos para desarrollar este rol que se vincula a la identidad étnica, a la superación de la incertidumbre y a la satisfacción de las

necesidades de la comunidad. Como dice **Sonia Montecino**: “Si bien todas las mujeres mapuches están cerca de la sanación y de lo sagrado, sólo algunas son “elegidas” por Nguenechen para ejercer como machis. Los anuncios de ese llamado son los pewmas (sueños) y los perimontún (visiones) que, por medio de símbolos inequívocos, dicen a la mujer y a su familia que ella posee “espíritu de machi”<sup>7</sup>.

*“Yo también soy machi hermano, vengo de la localidad de Chanko, mi mamá también fue machi. Y yo soy machi no porque lo elegí, sino que el Dios de lo Alto lo quiso así. Yo hermano, tengo los conocimientos que mi madre me traspasó y además de eso tengo los conocimientos que recojo de los encuentros a donde voy, cada vez que asisto a un Nguillatun... Antes de llegar a ser machi yo tenía visión a través de los sueños, soñaba que jugaba en un encuentro, en un wenpin y me encontraba con un caballero que rogaba, que pedía que fuera una buena niña y pedía que yo fuera machi. Eso me pasó cuando aún era niña, tenía como doce años aproximadamente. Después de un tiempo me enfermé gravemente, fue tanto que me fueron a buscar una machi a esa hora de once o doce de la noche, y yo nunca había comentado estos sueños a mis padres. Entonces, esa machi que me atendió descubrió que lo mío no era una simple enfermedad, sino que era una fuerza sobrenatural lo que me tenía poseída y que me sanaría hasta convertirme en machi. Así que mis padres se prepararon, fijaron la fecha para hacerme un tratamiento, entonces la machi junto a mi mamá, realizaron todo mi proceso de transformación conmigo, hasta que pudieron lograr el proceso. Y hoy soy machi y fue la voluntad de Dios. El me dio el don y yo estoy conforme. yo también, todos los años realizo mi reunión con todas mis gentes, familia y amigos*

---

<sup>7</sup> Sonia Montecino. “Machis, curanderas del pueblo mapuche”. En: **Revista Creces** N° 88, Vol. 9. N° 9, Santiago 1988. p. 8

*cada vez que cumplo el año, o fecha que me realice como machi (Niecurrewen)” (machi de Chanko).*

El relato da a conocer el hecho correspondiente al llamado que se le denomina “Machis de perrimontun”. Es decir, el llamado de las machis a través de signos como visiones que les anuncian su designación en este rol, lo que debe ser confirmado por una machi consagrada, como lo cuenta la narradora.

El hecho de haber sufrido la experiencia de los “pewmas”, que son las experiencias oníricas que le anunciaron su futuro, y junto a ello el haber vivido una difícil enfermedad, se configuran según la tradición en un llamado que, al no ser aceptado, puede significar la muerte de la persona, el quedar enferma para siempre o vivir una vida de miseria, además de traer funestas consecuencias para su familia y la comunidad. Por el contrario, la que se somete al llamado se curará y recibirá respeto y prestigio, como también posible mejora económica de ella y su familia producto de sus servicios. Finalmente, podemos ver que la narradora realizó un período de preparación con una machi de mayores conocimientos y, a la vez, fue asesorada por su madre, quien también ejercía el oficio de machi; ambas ayudan en su formación y entrenamiento. Este último punto es importante precisarlo en cuanto a que la narradora dice que recibió de su madre el conocimiento, lo cual puede llevar a pensar que es una “Machi de espíritu heredado”, en donde el conocimiento esotérico es recibido del espíritu de una machi muerta, que perteneció a la familia de la madre, ya que es muy difícil que los conocimientos provengan de la propia madre, a menos que ésta esté muerta. Hay que agregar que para Faron (1964) no se heredarían poderes chamánicos de la madre o de parientes femeninos.

*“Cuando era niña yo también vi visiones, nunca se lo dije a mis padres, porque realmente no me daba cuenta aún lo que significaba, no le daba importancia, lo ignoraba en definitiva. Un día de calor estaba jugando, estaba retirada de mi casa, en el campo cuidando, sola más encima. Un remolino grande apareció y me rodeó; me asusté mucho, pero no me pasó nada, tenía mucha fuerza, levantaba hojas y polvo y como no tenía mamá, ella murió siendo chica, a mi papá no le dije nada, me callé sencillamente... Tenía como ocho años, se lo dije al poco tiempo a mi tía, ella no me hizo caso, pero después empecé a enfermarme. Ya cuando era una joven me llevaron a distintas partes para que vieran las machis y no encontraban remedio, estuve muy grave, casi a la muerte. De tanto buscar, por fin encontré una machi que adivinó lo que tenía: “Soñé antes que tú vinieras” - me dijo - “... y por eso sé que tu enfermedad es debido a la fuerza sobrenatural que te tiene poseída y no te sanarás hasta que aceptes ser machi y quieres que te prepare para llegar a serlo “. La verdad es que yo no quería, pero si no lo aceptaba me iba a morir. Así que mi papá tuvo que prepararse ya que el monto, el valor que pedía para ayudarme era muy alto.*

*En el tiempo que estuve enferma nadie pensaba que viviría, todos decían que moriría. ¡Pero si quedé tan flaca!, hermanas yo no tenía cara de mujer sana, no comía, pasaba los días sólo con agua y remedios, incluso mi papá tenía ya un caballo para cuando me muriera. Por eso trato de ser buena machi con mis pacientes, porque yo sufrí tanto cuando estuve enferma. Lo mejor que se puede hacer en esta vida es ayudar a nuestros hermanos, tratarlos bien, ser comprensivas con todos. Y bueno, yo invito a que siempre participen de los Nguillatun, en cada encuentro, reunión que se realice en los lugares donde viven ” (machi de Tralco).*

En el texto se nos muestra otro caso de llamado por “perrimontum”, después de los cuales la elegida sufre por largo

tiempo enfermedades muy graves, las que pueden distinguirse, según Grebe (1975), en una específica denominada “perrimontum-kuutrán” que se manifiesta después de la visión, la cual es diferente al “kisu-kuutrán”.

La información textual, muestra la visión que sufre la narradora. Esta visión puede relacionarse con lo que comúnmente se denomina por los mapuches como “Meulén”, que es un espíritu maligno representado por un remolino o torbellino de viento y polvo que aparece al mediodía, frecuentemente en lugares solitarios y peligrosos, provocando enfermedades. Hay que recordar que, según la cultura mapuche, las machis pueden ser influenciadas por espíritus buenos o malos. De ser espíritus malos, relacionados con la brujería, los que ayudan a la machi, serán reprochadas por la comunidad y sólo solicitarán sus servicios personas llenas de envidia y rencor. De esta manera, la visión del remolino que envuelve a la niña generaría cierto perjuicio en contra de la machi porque se tendría una percepción negativa de ella.

Sin embargo, lo anterior queda descartado en este caso particular, porque después de mucho tiempo de buscar respuesta hay una confirmación por parte de una machi de gran prestigio. Ésta ha tenido una experiencia premonitoria muy particular; un sueño chamánico (oniromancia), en donde ha percibido un mensaje onírico sobrenatural, en que se le anticipa que la narradora está poseída por una fuerza sobrenatural para ser machi y es bendecida por Dios.

### **Bibliografía.**

- Alcamán, S. y Araya, J. 1994. **Manifestaciones Culturales y Religiosas del Pueblo Mapuche.** Temuco, Obispado de Temuco.
- Bibar, Gerónimo de. 1966. **Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de los Reynos de Chile.** Santiago, Editorial Universitaria.

- Carrasco, Hugo. 1981. "El mito de Shumpall en Relatos Orales Mapuches". **Tesis de Grado de Magister en Literatura Mención Teoría Literaria**. Valdivia, Universidad Austral de Chile.
- Carrasco, Iván. 1988. "El Discurso Explicativo Mapuche en el Acto de Comunicación Intercultural". En: **Actas de Lengua y Literatura Mapuche** N° 5. Temuco, Universidad de La Frontera.
- Catriquir, Desiderio. 1994. "Testimonio de Experiencias Religiosas de Hermanos Mapuches". En: II Encuentro Teológico. Zona Sur. Temuco, Fundación Instituto Indígena.
- Curivil Paillavil, Ramón. 1993. "Teología Mapuche. Comentario a una Oración de Nguillatun". En: **Nütram**, N° 31. Santiago, Editorial Rehue.
- Dillehay, Tom D. 1985. "La Influencia Política de los (las) Chamanes Mapuches". En: **Revista Cultural, Hombre, Sociedad. CUHSO**. Vol. 2. Temuco, Universidad Católica de Temuco.
- Durán, Teresa. 1986. "Identidad Mapuche: un Problema de Vida y de Concepto". En: **América Indígena**, Vol. 46. N° 4. México, Instituto Indigenista Interamericano.
- Eliade, Mircea. 1967. **Lo Sagrado y lo Profano**. Barcelona, Labor.
- Faron, Luis. 1968. **The Mapuche Indians of Chile**. New York, Holt. Rinehardt and Cuinston.
- Foerster, Rolf. 1993. **Introducción a la Religiosidad Mapuche**. Santiago, Editorial Universitaria.
- Grebe, M.E. 1986. "El Discurso Chamánico Mapuche: Consideraciones Antropológicas Preliminares". En: **Actas de Lengua y Literatura Mapuche**, N° 2. Temuco, UFRO.
- Montecino, Sonia. 1988. "Machis Curanderos del Pueblo Mapuche". En: **Revista Creces**. 88, Vol. 9, N° 9, Santiago.
- Nakashina, Lidia. 1986. "El Carácter Progresivo de la Teoría de los Sueños Mapuches". En: **Actas de Lengua y**

**Literatura Mapuche.** Temuco, Universidad de La Frontera.

Núñez de Pineda y Bascuñán, Francisco. 1863. **Cautiverio Feliz y Razón Individual de las Guerras Dilatadas del Reino de Chile.** Santiago, Universitaria.

Ovalle, Alonso de. 1888. **Histórica Relación del Reyno de Chile.** C.H.CH. y D.R.H.N. T.I. Santiago, Imprenta Ercilla.

Rosales, Diego de. 1877. **Historia General del Reyno de Chile.** Santiago, Edición a cargo de don Benjamín Vicuña M. Vol. 3. Imprenta del Mercurio.

Stuchlik, M. 1974. **Rasgos de la Sociedad Mapuche Contemporánea.** Temuco. Ediciones Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile, Temuco.

